

Geopolítica de la Guerra en el Siglo XXI

Geopolitics of War in the 21st Century

Camilo Valqui Cachi¹

Resumen

Los problemas relativos a la paz y particularmente a la guerra, insertos en la dialéctica geopolítica de las fracciones del capitalismo mundial, por su complejidad e impactos demolidores, plantean la necesidad epistémica de realizar investigaciones críticas orientadas a descubrir la esencia, complejidad y dialéctica, de tales procesos, que diluyen los enfoques epistémicos simplificadores, mistificadores y fenoménicos.

La presente crítica persigue superar las lecturas fenoménicas que sobre la paz y la guerra, cultivan los teóricos sistémicos del mundo, más interesados en administrar tales problemas, que en apropiarse de lo esencial para solucionarlos.

Desde esta perspectiva los análisis acerca de la paz y de la guerra no pueden sustraerse del orden del capital global, cuyas contradicciones internas privatizan, mercantilizan cosifican y devastan seres humanos y naturaleza, evidenciando la esencia depredadora, la dialéctica violenta del capital. La crisis estructural, las violencias, las miserias sistémicas, los exterminios como los genocidios y ecocidios, la barbarie, las nuevas colonizaciones y las guerras en curso, cada día ponen riesgo del fin a la vida en Nuestra Madre Tierra, mientras la humanidad y la naturaleza sean explotadas y oprimidas por la ley de la plusvalía. Sin desentrañar la esencia de la razón instrumental del capital, no será posible construir un mundo de paz, libre, solidaria y comunitario.

Palabras Claves: Guerra, paz, geopolítica, capital, complejidad, crisis, crítica y dialéctica.

Abstract

The problems related to peace and particularly to war, inserted in the geopolitical dialectic of the fractions of world capitalism, due to their complexity and devastating impacts, raise the epistemic need to carry out critical investigations aimed at discovering the essence, complexity and dialectic of such processes, which dilute simplistic, mystifying and phenomenal epistemic approaches.

The present criticism seeks to overcome the phenomenal readings on peace and war, cultivated systemic theorists of the world, more interested in managing such problems, than in appropriating the essential to solve them.

¹ Dr. en Ciencias Filosóficas, exiliado residente en México, ex profesor-investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), actualmente en la Maestría en Humanidades de la Universidad Autónoma de Guerrero, estudioso de problemas de América Latina y El Caribe, así como de cuestiones del Marxismo Clásico y Contemporáneo. Doctor Honoris Causa por la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo (Perú), Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI-I), evaluador del SNI, autor y coautor de varios libros, ponente en eventos nacionales e internacionales, coordinador de la Cátedra Internacional "Carlos Marx" y Coordinador del Cuerpo Académico Consolidado "Problemas Sociales y Humanos" de la Universidad Autónoma de Guerrero, México. Árbitro de las revistas Perspectiva de la UPAGU, Perú y de Polis, de Chile. drccvc@hotmail.com



From this perspective, analyzes of peace and war can not be removed from the order of global capital, whose internal contradictions privatize, commodify and devastate human beings and nature, evidencing the predatory essence, the violent dialectic of capital. The structural crisis, the violence, the systemic miseries, the exterminations such as genocides and ecocides, the barbarism, the new colonizations and the ongoing wars, each day put a risk of the end to life on Our Mother Earth, while humanity and the nature are exploited and oppressed by the law of surplus value. Without unraveling the essence of the instrumental reason of capital, it will not be possible to build a world of peace, free, solidary and community.

Key Word: War, peace, geopolitics, capital, complexity, crisis, criticism and dialectics.

La crítica de los análisis relativos a la guerra y a la paz en el capitalismo del Siglo XXI, que proceden de manera general de varias corrientes del pensamiento tanto crítico (antisistémico) como del pensar sistémico (visión de los teóricos del orden dominante), son fundamentales para descubrir la esencia, dialéctica y complejidad¹ de la guerra y de la paz, no únicamente porque son tareas epistémicas pendientes de las ciencias y las humanidades, sino porque hoy, son los problemas más cruciales que enfrentan los seres humanos y la naturaleza, generados por la crisis, las pugnas intrainperiales e interimperiales y por la decadencia de la moderna civilización del capital, un sistema que ha cosificado, privatizado y mercantilizado todo, poniendo en riesgo el fin de la vida en Nuestra Madre Tierra, tras cinco siglos plagados de genocidios y ecocidios,² como lo anticipara Marx desde el Siglo XIX al evidenciar que la producción capitalista no desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción sino socavando, al mismo tiempo, los dos manantiales de toda riqueza: la tierra y el trabajador.³

Hoy, este carácter destructor se ha complejizado como patentiza la truculenta imperialización en curso plagada de “Calderos de hostilidades” que cada día adelantan los minutos del “reloj del juicio final” al que se refiere Chomsky en su *Hegemonía o Supervivencia*. La estrategia imperialista de estados Unidos.⁴

Por esto, las cuestiones de la guerra y la paz, la lucha de clases de estos tiempos, ya no son asuntos metafísicos privativos de expertos, especialistas, teóricos, académicos, filósofos, científicos y estrategas, sino que, constituyen los mayores retos epistémicos, económicos, políticos, culturales y cotidianos de toda la humanidad.

Por ende, la perspectiva epistémica crítica está orientada develar la esencia histórica y concreta de la guerra y la paz, asumiéndolas en su carácter sistémico y en su complejidad dialéctica, patentizadas en el proceso de imperialización del Siglo XXI cuya ruidosa geopolítica,⁵ complejo instrumento para el dominio de espectro total de amplios territorios estratégicos y dotados de colosales recursos⁶ en correspondencia con los intereses de las fracciones del capital transnacional. Por ello, la geopolítica sistémica mistifica las clases en pugna, sus intereses reales y los múltiples escenarios bélicos y no bélicos, complejizados ahora por la barbarie imperialista que no tienen fronteras.⁷

Consecuentemente, es necesario someter a crítica teórica la industrialización de la ideología sistémica sobre la guerra y la paz, porque falsea su esencia, así como someter a crítica práctica al orden del gran capital que la produce y reproduce con el objetivo de naturalizar, sacralizar y perpetuar la moderna esclavitud asalariada y la moderna esclavitud de la naturaleza, en las que subyacen la lucha

1 Hernández Guillen, Nicolás Alejandro. “La filosofía en el presente. Ontología dialéctica”, en Corona Fernández, Javier y Rodolfo Cortés del Moral (Coordinadores) (2012)., Complejidad, la encrucijada del pensamiento, Porrúa, México, pp. 53 y ss.; Morin, Edgar (1990). Introducción al pensamiento complejo, Gedisa, Barcelona, pp. 32 y ss.; y García, Rolando (2006). Sistemas complejos, Gedisa, Barcelona, pp. 19 y ss.

2 Valqui cachi, Camilo et. al. (2014). El ecocidio del Siglo XXI. Cosmovisión, premisas, impactos y alternativas, EÓN-Universidad Autónoma de Guerrero, México, pp. 29 y ss.

3 Marx, Karl (2016). El capital, Siglo Veintiuno Editores, México, t. I, Vol. 2, pp. 612-613.

4 Chomsky, Noam (2017). Hegemonía o supervivencia. La estrategia imperialista de Estados Unidos, Grupo Zeta, Barcelona, pp. 101 y ss.

5 Bobbio, Norberto et. al. (2015). Diccionario de política, Siglo Veintiuno Editores, México, t. a-j, pp. 702-703.

6 Aznar Fernández-Montesinos, Federico (2011). La ecuación de la guerra, Montesinos, España, p. 37 y ss..

7 Valqui Cachi, Camilo (2012). Marx Vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta, EÓN-Universidad Autónoma de Guerrero, México, t. II, p. 182 y ss.

de clases y la ontología dialéctica de la revolución.

En esta dirección desalienadora, es clave la superación de las perversiones epistémicas de la razón instrumental (visión fragmentaria, simplificación, enajenación ontológica y epistémica, reducción ontológica y metafísica de la separación, expulsión de la historia, descontextualización, cosificación, sacralización, dominio epistémico de la naturaleza, cientificismo, mistificación, exclusión de las clases sociales, imperialización y eurocentrismo),¹ que no sólo impiden desentrañar la complejidad dialéctica de las raíces de la guerra y la paz, sino también profundizan la múltiple recolonización y la vasta destrucción de trabajadores, pueblos, conciencias, pensamientos y culturas, particularmente en Nuestra América.

La guerra históricamente está ligada -y por oposición- a la paz, ausencia de guerra, no guerra.² La paz también podría entenderse como “[...] la condición para la satisfacción de las necesidades [...], en la paz se da una sociedad en la cual no solo está ausente la guerra, sino también es posible alcanzar valores como son la vida, la libertad, la justicia, la solidaridad, etc.”³ Evidentemente, esta paz ideal, no será posible en el capitalismo, una compleja totalidad violenta, un sistema sustentado en la guerra de clases.

La guerra, también ha sido definida como “un contacto violento de magnitudes distintas, pero semejantes”. Se ha insistido “en que la violencia se manifiesta en la guerra a través de la fuerza armada”. No

obstante, según Bobbio, Matteucci y Pasquino al referirse a la guerra sostienen: “En la actualidad en efecto, la fuerza ya no se manifiesta (o ya no se concibe) únicamente en términos militares sino en términos económicos, psicológicos y de otro tipo”. Pero, la guerra “[...] merece una consideración particular como instrumento político”.⁴

Otros autores como Aznar, plantea que “La guerra es un enfrentamiento de poderes”,⁵ mientras Bouthoul define a la guerra como “enfrentamiento armado y sangriento entre agrupaciones organizadas”.⁶

Como se puede advertir, estas ideas sobre la paz y particularmente acerca de la guerra, diluyen su esencia, complejidad y dialéctica, son lecturas metafísicas que eluden el análisis de su razón de ser, de sus causas primarias y de su carácter devastador, solo tratan sus efectos, elementos, instrumentos, organización y formas. Son interpretaciones sistémicas útiles para la gestión de la guerra, no para su erradicación, porque la guerra es igualmente es un área de acumulación de capital.

Por ende, la guerra en esencia es de clase y está determinada por la propiedad privada de los medios de producción, potencia económica de donde brotan todos los poderes, articulados por el Estado (poder político) que genera, concentra y administra la violencia funcional a los intereses de la clase dominante en contra de los modernos esclavos asalariados y los pueblos del mundo.

1 Valqui Cachi, Camilo (2017). Marx y Nuestra América del Siglo XXI. Fin de la civilización capitalista: Crítica desde la vida, la razón comunitaria como alternativa, Fontamara- Universidad Autónoma de Guerrero, México, pp. 35 y ss.

2 Bobbio, Norberto et. al. (2015). Diccionario de política, Siglo Veintiuno Editores, México, t. I-z, pp. 1163 y ss.

3 Abbagnano, Nicola (2012). Diccionario de filosofía, Fondo de Cultura Económica, México, p. 798.

4 Bobbio, Norberto et. al. (2015). Diccionario de política, Siglo Veintiuno Editores, México, t. a-j, pp. 737 y ss.

5 Aznar Fernández-Montesinos, Federico (2011). La ecuación de la guerra, Montesinos, España, p. 18.

6 Ibid., p. 19.

Por eso, Karl Von Clausewitz plantea: “La guerra es mera continuación de la política por otros medios”.¹

Asimismo, la guerra puede ser intra clases (dominantes) e inter clases (explotadoras y opresoras por un lado y explotadas y oprimidas por el otro). En esta última forma se inscriben las guerras revolucionarias contra la moderna esclavitud asalariada y contra la moderna esclavitud de la naturaleza.

A pesar de esta dialéctica clasista, la historia ha probado que las clases dominantes con frecuencia han utilizado a las clases oprimidas (cuando éstas carecen de conciencia de clase) en sus guerras intra clases para liquidar a sus rivales y enemigos, como además para destruir a los proletarios, pueblos oprimidos y comunidades originarias, víctimas de sus terroristas guerras de contrainsurgencia en Nuestra América y de sus guerras de recolonización de los siglos XX y actual, como las guerras de exterminio contra los pueblos de Argelia, Viet Nam, Corea, Laos, Camboya, Líbano, Afganistán, Irak, Palestina, Libia, Siria y de Africa.

Las dos guerra mundiales del Siglo XX, fueron las dos grandes carnicerías entre las fracciones de los capitales imperialistas, en las que la carne de cañón fueron los obreros, trabajadores y pueblos sometidos en los países de las fracciones imperialistas en guerra.

La guerra es por ello la concreción de la lucha de clases, su complejidad dialéctica se condensa en un entramado de clases sociales, Estados, ejércitos, fuerzas armadas, servicios de espionaje, de múltiples dimensiones y subsistemas económicos, sociales, políticos, jurídicos, de información y comunicación, psicológicos, ideológicos, culturales,

religiosos, territoriales, militares, científicos y tecnológicos.²

Pero la complejidad dialéctica de la guerra no solo se da en su esencia sino también en sus orígenes y causas, por lo que las investigaciones para descifrarla se deberán sustentar en la convergencia de las ciencias y las humanidades, la interpretación y comprensión de su esencia y complejidad dialéctica suponen complejas epistemologías críticas.

En este sentido, la guerra es un fenómeno social consustancial a todo sistema, sustentado en la propiedad privada de los medios de producción, premisa que funda a su vez la sociedad de clases sociales y la lucha de clases, el Estado y los demás instrumentos de la superestructura jurídica, ideológica y cultural, a través de los cuales las clases propietarias de los medios de producción y de los capitales, implantan, producen y reproducen las relaciones de explotación y dominación entre los trabajadores carentes de medios de producción y la clase dominante, que ejerce tal propiedad privada de tales medios.

En esta lógica histórica y concreta las luchas de clases cuya dialéctica es compleja, son inherentes a los sistemas de explotación y dominación, en consecuencia sus complejas concreciones: las violencias y las guerras, siempre tienen un carácter sistémico.

Con razón Marx y Engels, subrayaron: “La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases”.³

En las comunidades originarias los medios de producción tienen un carácter comunitario, por ende no existen clases sociales ni lucha de clases. No existen

1 Clausewitz, Karl Von (2006). De la guerra, Colofón, México, p. 24.

2 Aznar Fernández-Montesinos, Federico (2011). La ecuación de la guerra, Montesinos, España, pp. 37 y ss. .

3 Marx, C. y Federico Engels. “Manifiesto del Partido Comunista”, en Marx, C. F. Engels (1974). Obras escogidas, Progreso, Moscú, p. 111.

violencias clasistas, ni guerras sistémicas, tampoco es necesario el Estado ni los demás instrumentos funcionales a la explotación y dominación de los seres humanos, que viven en metabolismo entre sí y con propia naturaleza a través del trabajo comunitario.

Esta forma comunitaria de vida, conciencia, trabajo y cultura, fue destruída por las primeras formas societarias de orden clasista que el capitalismo se consumió al consumir la violenta destrucción de la vida comunitaria.

Sus clases burguesas propietarias de capitales, perfeccionaron y desarrollaron hasta las últimas consecuencias la lucha de clases, las violencias y las guerras, a partir de la absoluta disociación entre los productores directos y los medios de producción de los tiempos de la acumulación originaria de capital (despojo, colonización, conquista, rapiña, deuda, expolio, tráfico de esclavos)¹ renovada en el siglo XXI. Ciertamente, de acuerdo con Marx, “En la historia real el gran papel lo desempeñan como es sabido, la conquista, el sojuzgamiento, el homicidio motivado por el robo: en una palabra, la violencia”.²

Por lo tanto, las burguesías capitalistas al mismo tiempo cosificaron, mercantilizaron y privatizaron todo, el trabajo, la conciencia, el conocimiento, los conocimientos, los sentimientos, los valores y la cultura incluida la vida y la Madre Tierra, sometiéndolos a la ley de cambio y al objetivo supremo de la

razón de ser del capital, la producción de plusvalía, resumida universalmente en la mercancía, “[...] un objeto endemoniado, rico en sutilezas metafísicas y reticencias teológicas”,³ que asume un carácter y poder fetichista, que se realiza a plenitud en el dinero capitalista, “el poder de todos los poderes”.⁴

De igual manera el orden del capital y sus burguesías instauraron la moderna esclavitud asalariada y la moderna esclavitud de la naturaleza. Transformaron al trabajador (fuerza de trabajo) en mercancía, “la más miserable de todas”,⁵ tanto que, los trabajadores en particular los modernos esclavos de los países recolonizados del mundo, que producen maravillas para los capitalistas del Siglo XXI, el 1% de la población mundial,⁶ producen miseria y desamparo para sí mismos.⁷

De este modo enajenaron al trabajo, al producto del mismo y al propio trabajador,⁸ y extendieron la enajenación a todos los ámbitos de la vida personal, social, subjetiva y natural. Pervirtieron a la cultura, a la educación, a las ciencias y a las tecnologías empotrándolas en los procesos de acumulación capital, en la producción de medios de exterminio masivo sofisticando sus violencias, terrorismo de Estado y sus guerras contra los trabajadores y pueblos del mundo, en el campo y las ciudades.

En resumen, el capitalismo es una compleja totalidad violenta, que como afirma Marx viene al mundo “[...]”

1 Marx, Karl (2005). El capital, Siglo Veintiuno Editores, México, t. I, Vol. 3, pp. 891 y ss.

2 Marx, Karl (2013). El capital, Siglo Veintiuno Editores, México, t. I, Vol. 3, p. 892.

3 Marx, Karl (2005). El capital, Siglo Veintiuno Editores, México, t. I, Vol. 1, pp. 87 y ss.

4 Marx, Karl (2013). El capital, Siglo Veintiuno Editores, México, t. I, Vol. 3, p. 898.

5 Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Federico Engels (1982). Obras fundamentales. Marx escritos de juventud, Fondo de Cultura Económica, México, p. 594.

6 Según el Reporte de 2017 de la Organización Humanitaria Oxfam

7 Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Federico Engels (1982). Obras fundamentales. Marx escritos de juventud, p. 594, p. 597.

8 Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Federico Engels (1982). Obras fundamentales. Marx escritos de juventud, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 599 y ss.

chorreando sangre y lodo, por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies”¹ y que sigue plagando de sangre, muerte y barbarie a toda la humanidad y a la Madre Tierra.

Esta esencia depredadora estriba en sus propias contradicciones internas, insolubles en los marcos del propio sistema, ya que niegan a la vida humana y natural y definen sus límites de existencia, así como generan las tendencias hacia su fin.

Las complejas contradicciones dialécticas que permean a la compleja totalidad capitalista del Siglo XXI, exacerbadas por la crisis estructural mundial, el despliegue de la imperialización y por la decadencia de la esclavitud asalariada se pueden sintetizar en dos:

1. La contradicción Capital-Trabajo y Capital-naturaleza. En torno a esta contradicción giran todas contradicciones del capital. Tiene un carácter antagónico porque los polos: el trabajo y la naturaleza son irreconciliables con el capital. Esta contradicción sintetiza y revela la esencia depredadora del capital como sistema y el carácter violento de la civilización moderna en todo el mundo, al cosificar, mercantilizar, privatizar, explotar y dominar todo. La contradicción Capital-Trabajo y Capital-naturaleza determina los límites históricos del capital, y produce –reproduce– las armas y los sujetos históricos que concretarán su fin como sistema, es la base de la lucha de clases en la moderna civilización capitalista. Esta contradicción medular genera a su

vez todas las devastaciones de los seres humanos y de la naturaleza –el ecocidio², así como las violencias, guerras, hambre, miseria, enajenación, perversión de las ciencias y las tecnologías, cuyo fundamentalismo tecnológico³ no solo deifica la supremacía humana frente a la naturaleza sino también busca ilusamente la eliminación del trabajo vivo y su reemplazo por los robots: Esta misma contradicción es la fragua sistémica de la trata de personas, narcotráfico, parasitismo financiero, recolonizaciones, corrupción, terrorismo transnacional de Estado⁴ y de la transformación en áreas de acumulación de capital al conocimiento a la vida, a los sentimientos, a los valores, educación, a la democracia y a la mismas violencias. Estas devastaciones se expresan en la pobreza extrema que sufrían en el 2016 más de 1,300 millones de personas, mientras el 1% de la población concentraba en el 2017 el 82% de toda la riqueza mundial.⁵ Nuestra América el botín colonial de las fracciones imperialistas con 625 millones de habitantes, (CEPAL 2016), con una deuda de 689 mil millones de dólares, con 25 millones de desempleados (OIT, 2016) y con 42,5 millones de personas subalimentadas (FAO, 2016), tenía según la CEPAL (2017) 175 millones de pobres y también de acuerdo con la CEPAL (2016), mostraba 72 millones de personas en extrema pobreza. Estas son las orgías que celebra cotidianamente el capital en todo el mundo, donde paradójicamente “todo lo sólido se desvanece.”⁶

2. La contradicción inter Imperialista e Imperialismo-Naciones Oprimidas

1 Marx, Karl (2013). El capital, Siglo Veintiuno Editores, México, t. I, Vol. 3, p. 950.

2 Ruperto Fermín, Carlos. “Los 10 ecocidios de 2017 en Latinoamérica”, en Rebelión, 29 de Diciembre de 2017.

3 Jensen, Roberto. “El futuro del planeta. Vida sin límites: las falsas ilusiones del fundamentalismo tecnológico”, en <http://vientosur.info>, 23 de Enero de 2018.

4 López y Rivas, Gilberto (2012). Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: Manuales, mentalidades y uso de la antropología, Semilla Rubí, Comunicación Gráfica, México.

5 Oxfam Internacional, 16 de Enero de 2018, véase además: “Desigualdades sociales y pobreza. ¿Realidad o ficción? La recuperación económica en manos de una minoría”, en <http://vientosur.info>, 26 de Enero de 2018.

6 Marshall, Berman (2011). Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad, Siglo Veintiuno Editores, México, pp. 83.

(Recolonizadas). Evidencia los rasgos esenciales del imperialismo poniendo en relieve su carácter colonial, bárbaro y parasitario. De igual modo descubre y mistifica la violenta dialéctica armada y no armada de las fracciones imperialistas¹ por el dominio de espectro total² de amplios territorios de importancia geoestratégica en Asia, África y Nuestra América, dotados de ingentes riquezas: 1- Minerales estratégicos³ como: El uranio, cromita, tierras raras, germanio, bauxita, platino; 2- Industriales: Cobre, oro, hierro; 3-Carburantes: petróleo, gas natural; 4- Colosales riquezas naturales: Bosques, agua y biodiversidad;⁴ además de riquezas 5- Culturales y 6- Humanas. Estas agudas contradicciones manifiestan asimismo, la omnipotencia fenoménica del imperialismo, los eslabones más débiles del sistema y la quiebra tectónica de la civilización capitalista. De igual modo, exacerbaban las pugnas inter imperialistas que desatan la imperialización del Siglo XXI, particularmente desplegada por EE.UU.⁵, Europa, Rusia y China (paradójicamente socios, rivales y enemigos), cuyos gobiernos realizan la total innovación científica y tecnológica de sus complejos

militares industriales militarizando la economía y economizando lo militar en función de sus dialécticas geopolíticas,⁶ así como modernizando sus ejércitos y desarrollando nuevas tecnologías de comunicación, información (tic) y sus sistemas de inteligencia⁷ y vigilancia policiaca global,⁸ para asumir plenamente las próximas ciber guerras, complejizadas no solo por los cambios tecnológicos sino por la complejización de la lucha de clases y la decadencia civilizatoria del capital, que la miopía de los estrategas de las fracciones imperialistas no comprenden.⁹ Esta contradicción también lanza a las fracciones imperialistas a la voraz producción de armas sofisticadas de exterminio masivo y a una enloquecida carrera armamentista, que intensifica sus aprestos bélicos,¹⁰ sus juegos apocalípticos (EE.UU. y Corea del Norte)¹¹ y sus febriles geopolíticas nucleares,¹² que el Boletín de Científicos Atómicos, el 26 de Enero de 2018, asocia con la proximidad de una guerra nuclear rumbo hacia el fin del mundo y que el propio Papa Francisco al referirse a sombrío tiempo que se vive afirma: “Mientras el mundo se ve azotado por vientos de guerra [...] un modelo de desarrollo ya caduco

-
- 1 Kissinger, Henry (2016). Orden mundial. Reflexiones sobre el carácter de los países y el curso de la historia, Debate, México, pp., 364, 365 y 372..
 - 2 Chomsky, Noam (2005). El terror como política exterior de Estados Unidos, Zorzal, Argentina, p. 21 y ss.
 - 3 Documento marco 03/2011 “El espectro de los minerales estratégicos (I):Afganistán (Abril 2011), Instituto Español de Estudios Estratégicos
 - 4 Vega Cantor, Renán. “Crisis y contraofensiva imperialista de Estados Unidos en América Latina”, en <http://herramienta.com.ar>
 - 5 Tablada, Carlos y Wim Dierckxsens (2004). Guerra global, resistencia mundial y alternativas, Editorial de Ciencias Sociales, Colombia, pp. 291 y ss.
 - 6 Bach, Paula. “Un diagnóstico para la economía mundial y la inversa del reformismo”, en La Izquierda Diario, 12 de Enero de 2018.
 - 7 Arreola García., Adolfo (2015). Ciberespionaje. La puerta al mundo virtual de los estados e individuos, Siglo Veintiuno Editores, México, pp. 109 y ss.
 - 8 Greenwald, Glen (2014). Snowden sin un lugar donde esconderse, Ediciones B, S. A., Barcelona, pp. 113 y ss. Véase además Arteaga Botello, Nelson (2009). Sociedad de la vigilancia en el Sur-Global. Mirando América Latina, Miguel Ángel Porrúa, México, pp. 22 y ss., asimismo, Robinson, William I. “Estado policiaco global”, en Rebelión 19 de Enero de 2018.
 - 9 Münkler, Herfried. “Las guerras del Siglo XXI”, Revista Internacional de la Cruz Roja, 31 de Marzod e 2003.
 - 10 Sánchez Pereyra, Antonio (2003). Geopolítica de la expansión de la OTAN, Plaza y Valdés Editores, México, pp. 579 y ss.
 - 11 Cho, Joshua. “La verdadera amenaza nuclear del mundo no es Corea del Norte”, Counter Punch, 6 de Enero de 2018.
 - 12 Arizmendi, Luis. “Geopolítica nuclear y peligro de tercera guerra mundial en el Siglo XXI”, en Cuadernos SEPLA, número 3, Junio 2017.

sigue provocando degradación humana, social y ambiental”¹. Movidas por esta contradicción las potencias imperialistas (especialmente la estadounidense), también desencadenan complejas recolonizaciones multidimensionales (como las económico-políticas y epistémicas, vía los Tratados de Libre Comercio,² mediante las reformas educativas y la dependencia científica y tecnológica) y las nuevas guerras coloniales³ en regiones geoestratégicas⁴ y armadas hasta los dientes avanzan hacia la batalla final por el dominio planetario de espectro total,⁵ material y subjetivo,⁶ fieles a su razón instrumental, es decir: de vender y destruir.⁷ Estas violentas contradicciones interimperialista hacen trizas las quimeras kantianas de la paz perpetua⁸ de los dueños del mundo al mistificar por un lado, la esencia de las guerras y por el otro, intensificar sus plusvalías de muerte a expensas de la vida. La contradicción inter Imperialista e Imperialismo-Naciones Oprimidas, además ha puesto a la orden del día los viejos procesos de acumulación originaria de capital mediante violentos despojos de territorios y expolios coloniales, que Marx en su célebre Capítulo XXIV de *El Capital*.⁹ Esto explica: Las 800 bases militares estadounidenses

diseminadas estratégicamente en el mundo y las 87 situadas en Nuestra América; las 33 guerras regionales en curso durante las dos primeras décadas del Siglo XXI, el vertiginoso despliegue de la tecnología militar, la agresiva militarización mundial, las guerras de múltiples recolonización¹⁰ a través de la ampliación de los territorios de operación imperial directa, entrenamiento de las fuerzas militares locales y la invención de enemigo fenoménico: los narcos y el crimen organizado¹¹ y el delirio belicista de la multimillonaria administración Trump, poniendo en relieve que hoy, aún más “Los territorios son el centro estratégico de la competencia mundial y las relaciones de poder”.¹²

Ambas contradicciones revelan el poder aún colosal de la razón instrumental de la burguesía mundial sobre los trabajadores y los pueblos del orbe y al mismo tiempo y la pudrición dialéctica del orden del capital.

Estas contradicciones fundamentales pudren vivo al capital y éste pudre y destruye violentamente a todo lo que toca.

En consecuencia, la guerra es inherente al orden del capital y no podrá ser

1 Burbuja. Foro de Economía, 25 de diciembre de 2017.

2 Faux, Jeff (2008). *La guerra global de clases. Como nos robaron el futuro las élites de Estados Unidos, Canadá y México y qué hacer para recuperarlo*. Universidad Autónoma de México, 45 y ss.

3 Valqui Cachi, Camilo (2012). *Marx Vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*, EÓN-Universidad Autónoma de Guerrero, México, p.. 250 y ss.

4 Baroud Ramzy. “La guerra invisible pero real de Estados Unidos en África. Ejércitos en la sombra”, en *Counterpunch*, 15 de Enero de 2018. Véase además: Engelhardt, Tom. “Por primera vez vemos nuestras guerras. El mapa de un mundo infernal”, en *Tom Dispatch*, 11 de Enero de 2018.

5 Gambina, Julio C. “La amenaza mundial. De la política exterior de Estados Unidos”, en *Cuadernos SEPLA*, número 3, Junio 2017.

6 Contreras, Fernando R. y Francisco Sierra (Coords.). (2004). *Culturas de guerra*, Cátedra, Madrid, pp. 280 y ss.

7 Borón, Atilio. “¿Rumbo hacia una Tercera Guerra Mundial?”, *Blog*, 18 de diciembre de 2014.

8 Gallie, W. B. (2014). *Filósofos de la paz y de la guerra*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 61 y ss.

9 Marx, Karl (2013, Siglo Veintiuno Editores, México, t. I, Vo. 3, pp. 891 y ss.

10 Fazio, Carlos. “La geopolítica de Washington y las zonas Económicas Especiales”, en *América Latina en movimiento*, Septiembre de 2017 del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.

11 Ramírez, Sandy E. “Las guerras encubiertas del Siglo XXI”, en *América Latina en movimiento*, Septiembre de 2017 del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.

12 Ceceña, Ana Esther. “Los territorios de la guerra, las guerras del territorio”, en *América Latina en movimiento*, Septiembre de 2017 del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.

eliminada mientras este sistema domine en el mundo, tanto como relación social, relación con la naturaleza y como forma de vida integral. En este orden, la paz, solo será una metafísica armada de las burguesías imperialistas, cuyos thinks tanks ingenua o cínicamente administran para administrar la guerra. Por ende, la paz global o la paz es solo una tregua entre guerra y guerra, pero siempre funcional a la geopolítica de las fracciones imperialistas. La lucha de clases que subyace en la guerra y

la paz, únicamente será superada en una comunidad de hombres y mujeres libres que vivan en metabolismo entre sí y con la Madre Tierra, donde hayan sido liquidadas: la propiedad privada de los medios de producción, la moderna esclavitud asalariada, la explotación y la opresión de clase y las enajenaciones.

El viejo topo de la revolución que encarna al 99% de la Humanidad y la Naturaleza, es el fantasma que recorre el mundo de nuevo en el Siglo XXI.

Bibliografía

- Abbagnano, Nicola (2012). Diccionario de filosofía, Fondo de Cultura Económica, México.
- Arizmendi, Luís. “Geopolítica nuclear y peligro de tercera guerra mundial en el Siglo XXI”, en Cuadernos SEPLA, número 3, Junio 2017.
- Arreola García, Adolfo (2015). Ciberespionaje. La puerta al mundo virtual de los estados e individuos, Siglo Veintiuno Editores, México.
- Arteaga Botello, Nelson (2009). Sociedad de la vigilancia en el Sur-Global. Mirando América Latina, Miguel Ángel Porrúa, México.
- Aznar Fernández-Montesinos, Federico (2011). La ecuación de la guerra, Montesinos, España.
- Bach, Paula. “Un diagnóstico para la economía mundial y la inversa del reformismo”, en La Izquierda Diario, 12 de Enero de 2018.
- Baroud Ramzy. “La guerra invisible pero real de Estados Unidos en África. Ejércitos en la sombra”, en Counterpunch, 15 de Enero de 2018.
- Bobbio, Norberto et. al. (2015). Diccionario de política, Siglo Veintiuno Editores, México, t. a-j.
- Bobbio, Norberto et. al. (2015). Diccionario de política, Siglo Veintiuno Editores, México, t. l-z.
- Ceceña, Ana Esther. “Los territorios de la guerra, las guerras del territorio”, en América Latina en movimiento, Septiembre de 2017 del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.
- Cho, Joshua. “La verdadera amenaza nuclear del mundo no es Corea del Norte”, Counter Punch, 6 de Enero de 2018.

- Chomsky, Noam (2005). El terror como política exterior de Estados Unidos, Zorzal, Argentina.
- Chomsky, Noam (2017). Hegemonía o supervivencia. La estrategia imperialista de Estados Unidos, Grupo Zeta, Barcelona.
- Clausewitz, Karl Von (2006). De la guerra, Colofón, México.
- Contreras, Fernando R. y Francisco Sierra (Coords.). (2004). Culturas de guerra, Cátedra, Madrid.
- Documento marco 03/2011 “El espectro de los minerales estratégicos (I):Afganistán (Abril 2011), Instituto Español de Estudios Estratégicos
- Engelhardt, Tom. “Por primera vez vemos nuestras guerras. El mapa de un mundo infernal”, en Tom Dispatch, 11 de Enero de 2018.
- Faux, Jeff (2008). La guerra global de clases. Como nos robaron el futuro las élites de Estados Unidos, Canadá y México y qué hacer para recuperarlo, Universidad Autónoma de México.
- Fazio, Carlos. “La geopolítica de Washington y las zonas Económicas Especiales”, en América Latina en movimiento, Septiembre de 2017 del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.
- Gallie, W. B. (2014). Filósofos de la paz y de la guerra, Fondo de Cultura Económica, México.
- Gambina, Julio C. “La amenaza mundial. De la política exterior de Estados Unidos”, en Cuadernos SEPLA, número 3, Junio 2017.
- García, Rolando (2006). Sistemas complejos, Gedisa, Barcelona.
- Greenwald, Glen (2014). Snowden sin un lugar donde esconderse, Ediciones B, S. A., Barcelona.
- Hernández Guillen, Nicolás Alejandro. “La filosofía en el presente. Ontología dialéctica”, en Corona Fernández, Javier y Rodolfo Cortés del Moral (Coordinadores) (2012), Complejidad, la encrucijada del pensamiento, Porrúa, México.
- Kissinger, Henry (2016). Orden mundial. Reflexiones sobre el carácter de los países y el curso de la historia, Debate, México.
- López y Rivas, Gilberto (2012). Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: Manuales, mentalidades y uso de la antropología, Semilla Rubí, Comunicación Gráfica, México.
- Marshall, Berman (2011). Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad, Siglo Veintiuno Editores, México.
- Marx, C. y Federico Engels. “Manifiesto del Partido Comunista”, en Marx, C. F. Engels (1974). Obras escogidas, Progreso, Moscú.

- Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Federico Engels (1982). Obras fundamentales. Marx escritos de juventud, Fondo de Cultura Económica, México.
- Marx, Karl (2005). El capital, Siglo Veintiuno Editores, México, t. I, Vol. 3.
- Marx, Karl (2005). El capital, Siglo Veintiuno Editores, México, t. I, Vol. 1..
- Marx, Karl (2016). El capital, Siglo Veintiuno Editores, México, t. I, Vol. 2.
- Morín, Edgar (1990). Introducción al pensamiento complejo, Gedisa, Barcelona.
- Münkler, Herfried. “Las guerras del Siglo XXI”, Revista Internacional de la Cruz Roja, 31 de Marzo de 2003.
- Ramírez, Sandy E. “Las guerras encubiertas del Siglo XXI”, en América Latina en movimiento, Septiembre de 2017 del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.
- Reporte de 2017 de la Organización Humanitaria Oxfam.
- Sánchez Pereyra, Antonio (2003). Geopolítica de la expansión de la OTAN, Plaza y Valdés Editores, México.
- Saxe-Fernández, John. “Armas, guerra fría, negocios y riesgos de guerra mundial”, en Cuadernos SEPLA, número 3, Junio 2017.
- Tablada, Carlos y Wim Dierckxsens (2004). Guerra global, resistencia mundial y alternativas, Editorial de Ciencias Sociales, Colombia.
- Valqui Cachi, Camilo (2012). Marx Vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta, EÖN-Universidad Autónoma de Guerrero, México.
- Valqui Cachi, Camilo (2012). Marx Vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta, EÖN-Universidad Autónoma de Guerrero, México, t. II.
- Valqui Cachi, Camilo (2017). Marx y Nuestra América del Siglo XXI. Fin de la civilización capitalista: Crítica desde la vida, la razón comunitaria como alternativa, Fontamara-Universidad Autónoma de Guerrero, México.
- Valqui cachi, Camilo et. al. (2014). El ecocidio del Siglo XXI. Cosmovisión, premisas, impactos y alternativas, EÖN-Universidad Autónoma de Guerrero, México.

Páginas Web

Borón, Atilio. “¿Rumbo hacia una Tercera Guerra Mundial?”, Blog, 18 de diciembre de 2014.

Burbuja. Foro de Economía, 25 de diciembre de 2017.

Jensen, Roberto. “El futuro del planeta. Vida sin límites: las falsas ilusiones del fundamentalismo tecnológico”, en <http://vientosur.info> , 23 de Enero de 2018.

OXFAM Internacional, 16 de Enero de 2018.

OXFAM/Intermon, 26 de Enero de 2018,

Robinson, William I. “Estado policiaco global”, en <http://www.rebelion.org>, 19 de Enero de 2018.

Vega Cantor, Renán. “Crisis y contraofensiva imperialista de Estados Unidos en América Latina”, en <http://herramienta.com.ar>

Ruperto Fermín, Carlos. “Los 10 ecocidios de 2017 en Latinoamérica”, en Rebelión, 29 de Diciembre de 2017.

Correspondencia

Autor: Camilo Valqui

Dirección: Universidad Autónoma de Guerrero

Email: drcvcp@yahoo.com.mex